

EXTRAORDINARIA MINISTERIAL

DE BUENOS AYRES DEL VIERNES

8 DE ENERO DE 1813

PARTE DEL CORONEL D. JOSE RONDEAU, JEFE DE LOS CUERPOS
*que bloquean la plaza de Montevideo, sobre la completa victoria conseguida
de los enemigos en la salida general que hicieron para atacar a nuestro
campo el día 31 de Diciembre.*

Las tropas del asedio de Montevideo, que en la actualidad tengo el honor de mandar, le han ganado á la patria un nuevo triunfo. Al fin verificó la guarnicion enemiga la salida general que tanto se nos anunciaba; pero en la oposicion terrible que se les hizo, segun plan que yo tenia bien premeditado, sacaron la mas funesta experiencia del vano empeño de resistir á los soldados de la libertad. Al amanecer el dia de ayer se hallaba ya el enemigo fuera de sus murallas, en número de dos mil hombres de infanteria, y cerca de trescientos de caballeria, y repartidos en tres columnas con ocho cañones á sus cabezas. Los coroneles Galiano, Cuesta, y Luaces traian el mando de ellas: el brigadier de ejército D. José Maria Muelas venia en la del centro con el cargo de mayor general, y el general Vignot á retaguardia dirigia en jefe la accion. Con la primera luz del dia atacaron impetuosamente toda nuestra linea avanzada; pero con mayor fuerza y vigor por el Cordón y Tres Cruces. Yo que preví su intencion, y que no podia contenerse sin dar batalla, dispuse con acuerdo del señor Jefe del estado mayor D. Francisco Xavier de Viena que me acompañaba, que el regimiento N.º 6 de infanteria al mando del teniente coronel D. Miguel Estanislao Soler se retirase á ocupar la altura del Cerrito, á cuya izquierda formaron su batalla los esquadrones 3.º y 4.º de dragones, (sus comandantes D. Rafael Hortiguera y D. Blas José Pico) protegida esta ala por dos cañones de á ocho y dos de á quatro, baxo la direccion del teniente de artilleria D. Pablo Sufrategui, y de los sub tenientes D. Luis Argerich, y D. Rafael Molina; y que el regimiento N.º 4.º mandado por el teniente coronel D. Ventura Vazquez se situase con parte del primer esquadron de dragones, al mando del ca-

pitán D. Francisco Montes y Larrea, á la derecha del Cerrito á donde parecia aspirar la columna izquierda del enemigo, contra la qual jagaban dos cañones de á 8 y un obús á cargo del capitán de artilleria D. Bonifacio Ramos. Encendiase luego la accion con viveza y ardor por ambas partes. El regimiento N.º 6.º que se vió cargado por dos divisiones reunidas del enemigo, le cedió por orden nuestra su puesto, afectando debilidad para que lo ocupase, y pudiese nuestra caballeria revolver sobre él con las ventajas que ofrecia aquel terreno. Efectuada la retirada al Cerrito inmediato se rehizo sin pérdida de tiempo dicho regimiento, y retornando la carga auxiliado por todos los esquadrones recobró su primera posicion, obligando al enemigo á ponerse en retirada. Los dragones entonces dando el sable toda la eficacia de su uso lo acabaron de desordenar, y poner en derrota, habiendo ya antes de executar la extratagema, hecho dos ataques impetuosos y replegándose á la altura, porque metido el enemigo entre calles y caminos cubiertos no les era posible maniobrar segun su ejercicio. Nuestras tropas enterraron en el campo de batalla 99 cadaveres enemigos; entre ellos el brigadier Muelas, el teniente coronel Esquiaga, el capitán de infanteria del fijo Linares, el de la misma graduacion de artilleria Costa, y varios otros oficiales, que no son conocidos. Se sigue recogiendo algunos muertos, que á la retirada dexaron en el camino, se les tomaron 26 prisioneros, de los cuales 10 están heridos, incluso el sub-teniente Orduña, y los cadetes Navia, y Brid, y se ignora que número de muertos y heridos pudieron retirar á la plaza en 6 carretillas, que se vieron empleadas en esta atencion. Una bandera de division: 120 fusiles: 30 pistolas: 21 sables; el número correspondiente de fornituras, y un carro ca-



yeron en nuestras manos. Nuestra pérdida consiste en 67 hombres entre muertos y heridos, y un cañon inutil de fierro del calibre de á dos, que tenia la division de D. Baltasar Bargas, quien no pudo sostenerlo contra la superioridad del enemigo por el punto que ocupaba, y cayó él mismo prisionero. Entre los que por nuestra parte derramaron en esta ocasion su sangre por la patria, han muerto peleando esforzadamente el Capitan Videla de los cazadores N.º 6º; y el alferoz Melendez, y otros dos oficiales han sido heridos.

Es muy recomendable la actividad y valor que han mostrado los Sres. comandantes de los diferentes cuerpos. Toda la oficialidad se ha señalado con el ardimiento mas noble, y la tro-

pa llena de un entusiasmo y corage que admirarian los campos que fueron teatro de las mas famosas batallas, no han dexado que desear al honor mas delicado al al mas exáltado patriotismo. El denuedo con que peleaban, la subordinacion con que siguieron la voz de sus xé-fes, y la sublime generosidad con que arrojaron la muerte por el amor de la victoria los há hecho dignos del agradecimiento de la patria. = Dios guarde á V. E. muchos años. Campamento del Cerrito 1.º de enero de 1813. — Excmo. Sr. — José Rondau. — Excmo. Sr. — D. Manuel de Sarratea, general del ejército Oriental. — Es copia. — Pedro Feliciano de Cavia, secretario.

Imprenta de Niños Expósitos.